

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Georges Gurvitch: "Las formas de la sociabilidad. Ensayos de Sociología".
— Editorial Losada. Buenos Aires, 1941.

La inteligencia argentina exigía ya la creación de una Biblioteca Sociológica, que publicara las obras maestras de la sociología mundial. Hoy aparece en la Editorial Losada, dirigida por el prestigioso profesor Francisco Ayala, iniciándose con "Los Ensayos de Sociología" de Georges Gurvitch, entre los cuales ocupa el lugar de preferencia, su estudio sobre "Las formas de la sociabilidad", que es el que da nombre al volumen.

En este primer trabajo, Gurvitch se propone hacer "una clasificación pluralista de las formas de sociabilidad". El segundo es un análisis crítico sobre "el problema de la conciencia colectiva en la sociología de Durkheim", que, en cierto modo se complementa con el cuarto, sobre "la ciencia de los hechos morales y la moral teórica en Durkheim". Por último, se completa la obra con un extenso capítulo sobre el problema de las relaciones entre "La Magia y el Derecho".

En todos, en unos directamente, en otros con frecuentes e ineludibles referencias, se nota la influencia del "gran maestro de la sociología francesa, Emilio Durkheim". Es bueno destacar que con Gurvitch, aunque creemos que es un renovador del pensamiento durkheimiano, se inicia un nuevo modo de juzgar a Durkheim. Se abandona el viejo procedimiento de admitir o rechazar *in totum* la doctrina, y parece llegado el momento de separar, de estudiar el detalle, de juzgar, de contar, de medir o de pesar cada uno de sus fragmentos; hacer como el anatomista que conoce prolijamente cada pieza, realizando una "micro-crítica" y no una "macro-crítica", como diría el mismo Gurvitch. Solamente de ese modo se podrá efectuar "la asimilación de la rica herencia dejada a la sociología por Durkheim".

Esta referencia inicial equivale a afirmar que Durkheim es la influencia principal en el pensamiento sociológico de Gurvitch, la que se complementa en el campo del pluralismo y de la metodología comprensiva, con la del gran maestro teutón Max Weber.

La obra total de Gurvitch puede descomponerse en tres grandes momentos: a) el aspecto propiamente filosófico, orientado hacia el fenomenologismo de la escuela de Husserl, que está representado por su libro sobre "las tendencias actuales de la filosofía alemana"; b) el período jurídico, inspirado en la doctrina de Haurion, que se llena con la elaboración de su teoría del Derecho Social; c) su sociología, en la que, además de estos Ensayos de So-

ciología, debe incluirse su obra posterior sobre "Los elementos de sociología jurídica".

Roger Bastide, actualmente en Brasil como profesor contratado por la Universidad de San Pablo, que ha hecho un excelente análisis de la sociología de Gurvitch, dice que éste tiene como característica general, conceder gran parte de sus obras "al examen de las teorías que precedieron a la suya", con el fin de confrontarlas y poder aprovechar sus elementos de valor. Así lo ha hecho en la sociología, de tal forma que los sistemas anteriores dan ya la impresión de etapas superadas, que han rendido ya sus propios frutos, muchos, por cierto, ampliamente aprovechables.

Sobre esa base se levanta su sociología, que tiene como introducción filosófica, tres postulados: el transpersonalismo, la reducción fenomenológica y el pluralismo (Roger Bastide)

Por otra parte, toda su sociología se asienta sobre determinados principios que Gurvitch precisa, y que sintetizamos así:

- 1°) el pluralismo social rigurosamente establecido sobre un empirismo integral;
- 2°) la sociología en profundidad y la microsociología, cuidadosamente separada de la macrosociología;
- 3°) la noción de conciencia colectiva en reciprocidad de perspectivas con las conciencias individuales, afirmadas ambas como inmanentes la una a la otra;
- 4°) distinción neta entre la conciencia colectiva y el mundo espiritual de las ideas y de los valores;
- 5°) eliminación de toda jerarquización de los tipos sociales, como pretendieron hacer los sistemas anteriores de Durkheim, Scheler y Tonnies.

Sobre estos principios, ensaya Gurvitch hacer una clasificación pluralista de las formas de la sociabilidad, entendiendo por tales, las múltiples maneras de estar ligado por el todo y en el todo; son los elementos componentes de toda unidad colectiva real. Este es el objeto esencial de la "microfísica social"; como diferente de la macrofísica social, a que corresponden las unidades colectivas reales.

El método que emplea Gurvitch para hacer su clasificación de las formas de la sociabilidad es el de la reducción fenomenológica de Husserl, que cruza en profundidad las capas superpuestas de la realidad social.

Así llega a distinguir una serie de estratos horizontales, que, según Bastide, constituye el primer gran descubrimiento de su sociología. Son:

- 1°) la costra externa es la superficie material de la sociedad, que está formada por los individuos y las cosas; es decir, la base geográfica y demográfica;
- 2°) el estrato simbólico, constituido por los símbolos, que sacan su validez de lo que simbolizan;
- 3°) las superestructuras organizadas de la vida social, las organizaciones sociales, que son: "las conductas colectivas habituales, combinadas, jerarquizadas, centralizadas, según un modelo reflexivo y fijado de antemano";
- 4°) las conductas humanas colectivas: costumbres sociales, prácticas, ritos, tradiciones, etc ;
- 5°) las conductas colectivas innovadoras e imprevisibles, formadas por las corrientes libres del psiquismo colectivo;

- 6°) los motivos motores de la conducta colectiva, el mundo de las ideas y de los valores que la inspiran; y
- 7°) la conciencia colectiva en sí misma, que corresponde al último estrato, el más profundo y el más inmediato de la realidad social.

Conviene detenerse sobre la noción de conciencia colectiva para saber qué es. La conciencia colectiva es una expresión figurada, como lo es la de conciencia individual, porque ambas son consustanciales, se presuponen recíprocamente; son immanentes la una de la otra, porque la conciencia colectiva está en cada uno de nosotros, y cada uno de nosotros está en la conciencia colectiva.

En el fondo, todo lo que puede comprobarse en la realidad es la situación siguiente: hay casos en que las conciencias llamadas individuales se comunican exclusivamente por símbolos; y hay otros casos en que se trata de una vinculación interior directa entre las conciencias, es decir, de una fusión parcial entre ellas por una intuición colectiva actual.

De esta oposición entre las dos formas del psiquismo colectivo, surge el primer criterio de clasificación de las formas de sociabilidad, a saber:

- a) sociabilidad espontánea o directa,
- b) sociabilidad reflexiva u organizada.

La primera comprende. a) la sociabilidad por interpenetración o fusión parcial de las conciencias en el "Nosotros"; y b) la sociabilidad por simple convergencia o interdependencia entre "Yo, Tú, Él, Ellos". A su vez, la forma parcial da lugar a tres tipos, que son: Masa, Comunidad y Comunión. La segunda o por simple convergencia, activa o pasiva, origina las relaciones de aproximación, de alejamiento y mixtas (establecidas ya por Von Wiese).

Por su parte, sucesivamente, cada una de estas divisiones va ramificándose: según las funciones (uni, multi y suprafuncionales); según el interés (general o particular); y según el principio (de dominación o de colaboración).

Gurvitch estudia cada uno de los tipos sociales cualitativos resultantes —porque el método tipológico es el propio de la sociología—, y trata de comprobar su validez mediante el análisis crítico y confrontación con las principales teorías que le han precedido en esta vía: de Durkheim, Tonnies, Scheler y von Wiese.

Los dos estudios sobre Durkheim son de gran valor sociológico. El primero se ocupa de la teoría de la conciencia colectiva, que es el fundamento esencial de su sociología, su punto decisivo, su base indispensable.

Tres grandes objeciones se le hicieron a la concepción de la conciencia colectiva de Durkheim:

- a) su trascendencia,
- b) su identificación con el Espíritu, con el Bien Supremo y con la Divinidad.
- c) su empleo en singular y no en plural, es decir, su existencia única y no las múltiples que pueden observarse en la vida de la sociedad global y de cada grupo particular.

Por su parte, Gurvitch sostiene como tesis de su estudio, los siguientes puntos:

- a) la conciencia colectiva no es trascendente sino inmanente, porque se funda sobre la reciprocidad de perspectivas;

- b) no tiene nada que ver con el mundo espiritual y supratemporal;
 e) no es armoniosa ni unificada.

Admitidas estas tres rectificaciones, piensa Gurvitch que, como decía Durkheim, la conciencia colectiva es el fundamento indispensable de la sociología; a tal punto que cuanto más enérgicamente rechazemos la solución que dió al problema, más le agradeceremos el haberlo planteado.

El segundo estudio sobre Durkheim se refiere al problema moral. Como Colón que, buscando el camino de las Indias, descubrió América, así Durkheim, buscando la solución de aquella cuestión, emprendió vastas investigaciones sociológicas que han conducido a resultados infinitamente más importantes y preciosos que la solución buscada.

La exposición de Gurvitch, sin embargo, se limita a demostrar que Durkheim esperaba sacar de un conocimiento teórico previo, una doctrina moral que imponga fines y prescriba reglas de conducta; es decir, su creencia en la posibilidad de conocer y de prescribir, al mismo tiempo. Es el reconocimiento de la estrecha interdependencia de la filosofía moral y de la sociología moral, que es el punto donde reside el elemento más fructífero de este análisis durkheimiano.

El último estudio de Gurvitch, que se refiere a "La Magia y el Derecho", es un capítulo de Sociología Jurídica, a la que dedicó más tarde un libro, en el que la define como "la parte de la sociología que estudia la realidad social del derecho, partiendo de sus expresiones sensibles y exteriormente observables, en las conductas colectivas efectivas y en la base morfológica".

Fiel a su característica, toma teorías y hechos anteriores, y a la par de la Escuela de Durkheim y de los trabajos de Mauss, Huvelin, Hubert, justiprecia las doctrinas de los grandes maestros como Frazer, Codrington, Lehmann y Malinowski.

Gurvitch se propone resumir y "poner a punto" el problema central de la posibilidad de la delimitación precisa entre Magia y Religión, y de la función particular de la primera en la vida social; tratando de comprobar, previa clasificación de las nociones fundamentales de la Magia y de la Religión, la oposición entre las dos; mediante el estudio de sus expresiones exteriorizadas en instituciones jurídicas diferenciadas, sobre las que cada una de ellas obra, sea por separado, sea de una manera concomitante, pero concurrente con este análisis se cierra brillantemente esta interesante obra.

Como juicio final de estos Ensayos, debemos decir que, aunque se trata de estudios inconexos, cada uno agota su investigación, los que, sobre la base de las críticas constructivas de los diferentes sistemas, que se hacen pasar por el tamiz fecundante de la reflexión, significan un verdadero esfuerzo renovador en el campo de la sociología.

En primer lugar, se trata de reconciliar y armonizar en una síntesis superior lo que hay de mejor en la sociología francesa y lo que hay de mejor en la sociología alemana, mediante un "método convergencial", como lo llama Roger Bastide.

Por otra parte, hay en la obra sociológica de Gurvitch una gran riqueza de contenido, plena de sugerencias, que se muestra respetuosa de las opiniones anteriores, que quiere apreciar y valorar justamente; como asimismo, respetuosa de la realidad que trata de reflejar fielmente en esos dos caracteres que resumen, al mismo tiempo, todo su sistema: el empirismo y el pluralismo,

descompuestos en sus elementos originales: los planos en profundidad de la realidad social, la distinción entre micro y macro-sociología, y la concepción remozada de la conciencia social, que son, indudablemente, las ideas más féculdas de este renovador de la sociología francesa contemporánea.

ALFREDO POVIÑA

Profesor de Sociología
en la Universidad de Córdoba

“Pellegrini (1846-1906). Obras”. Tomo I, con un Ensayo biográfico por Agustín Rivero Astengo. Tomos III y IV: compilación y notas del mismo autor. Publicación del Jockey Club de Buenos Aires. Buenos Aires, 1941.

El Jockey Club de Buenos Aires, institución a la que el país debe más de una iniciativa interesante en los dominios de la cultura, resolvió hace poco, por órgano de sus autoridades, rendir un homenaje al que fué su ilustre fundador: el doctor Carlos Pellegrini. Este homenaje se dirige, aún más que al fundador de la institución, al tribuno y al estadista, buscándose, así, “unir el justiciero recuerdo con la evocación de una existencia excepcional, un poco olvidada por las nuevas generaciones argentinas”, según reza el *Prefacio*, escrito, al igual que el *Ensayo biográfico*, por el señor Agustín Rivero Astengo.

El homenaje consiste, como puede advertirse, en la publicación de las obras y escritos del doctor Carlos Pellegrini. Constará la obra de varios tomos, de los cuales se han publicado ya el primero, el tercero y el cuarto, debiendo aparecer en breve —quizá por alguna interrupción en el trabajo preparatorio— el tomo segundo.

La obra comienza, según se ha dicho, con un *Ensayo biográfico* sobre el personaje, elaborado por Agustín Rivero Astengo. Este ensayo debe referirse, necesariamente, excediendo los límites de la pura biografía, al medio social y político en que vivió Pellegrini, porque, como lo expresa su autor, “si a los científicos y artistas se los puede estudiar con arreglo a sus descubrimientos y creaciones —realizados aquéllos y éstas en una atmósfera eminentemente personal— no sucede lo mismo con los políticos y estadistas, a quienes hay que juzgar en función del medio social en que actuaron, y que equivale al laboratorio del sabio o taller del artista. De ahí que un ensayo de esta índole comporte la pintura, siquiera sumaria, de la sociedad donde se desarrolló el político, así como la de sus colaboradores y adversarios, tendencias y partidos, que dan color a la escena”. (T. I, págs. XII-XIII).

El *Ensayo biográfico*, así perfilado, comienza con el estudio de los antepasados del doctor Pellegrini, a partir de sus abuelos maternos don Santiago Bevans y doña Priscilla Bright, ingleses, que llegaron al país en noviembre de 1822. A los *Años de aprendizaje* sucede el relato de la actuación de Pellegrini como hombre del partido de Alsina y como guerrero del Paraguayo, luego de lo cual se entra al estudio de sus primeras armas como *Abogado, político y legislador*. El resto del *Ensayo biográfico* abarca la consideración de la vida pública del doctor Pellegrini, como parlamentario, tribuno y gobernante. Ocupa todo el tomo I y parte del II, según se anuncia.

Constituye, sin duda, un vívido y certero esquema de la fecunda vida del doctor Carlos Pellegrini.

Los tomos restantes contendrán las obras del doctor Pellegrini, prolijamente compiladas por el mismo autor señor Rivero Astengo. Es esta publicación un nuevo y ponderable ejemplo de una corriente ya iniciada hace años, en el sentido de reunir las obras completas de nuestros prohombres del pasado, y que ya se condensó en la aparición de las de Sarmiento, Alberdi, Mitre, Joaquín V. González, etc.

E. R. G.